

Editorial Planeta 

JJ BENÍTEZ
SÓLO PARA
TUS OJOS

Cuarenta y cuatro años de investigación

 Planeta

A la venta el 6 de septiembre

Nº de páginas: 758 – PVP: 22,90 €

SÓLO PARA TUS OJOS

La obra definitiva de J. J. Benítez

"Sólo para tus ojos es la biblia ovni".

Estamos ante el libro más ambicioso de J. J. Benítez. Es la obra de su vida: el libro que debía a sus millones de lectores, y a sí mismo. Durante 44 años se ha convertido en el más incansable de los periodistas que ha buscado casos ovni. Este libro es un homenaje a su trabajo y una forma de celebrar sus 70 años menos 1 día... Nada es casualidad: ni siquiera la fecha en la que se publica el libro que puede considerarse el más importante de su carrera.

Poco después de empezar su andadura escribió *100.000 kilómetros tras los ovnis*. Aquello queda muy lejos. Ahora, ha dado la vuelta al mundo más de cien veces, ha interrogado a 26.000 testigos y en sus archivos hay más de 10.000 imágenes. *Solo para tus ojos* es la síntesis de esa búsqueda. En sus casi mil páginas hay más de 300 casos investigados por él, inéditos, sorprendentes y únicos. Además, la obra cuenta con cientos de dibujos y gráficos de los casos estudiados por el investigador en decenas de países de todo el mundo.

J.J. Benítez ha decidido abrir sus archivos y mostrarlos al público, aunque sea imposible condensar todo lo que ha hecho en este tiempo. Es un libro demoledor. Aquí se encuentra todo... Este es su libro 58. Y aún quedan muchos...

"No pretendo desvelar el secreto ovni; sólo digo que están ahí"

UNA VIDA TRAS EL MISTERIO

100 veces la vuelta al mundo tras los enigmas

"Los locos y poetas de hoy serán ciencia mañana"

Estamos ante la obra en la que muestra toda la verdad. No sólo abre sus archivos: abre su corazón. El libro arranca con la historia de un niño de 6 años que en la Sierra de Urdax (Navarra) se perdió de forma enigmática. No recordó lo que ocurrió entonces hasta que pasaron muchos años. Y lo que ocurrió tenía mucho que ver con los ovnis. Ese niño era él...

“Todo obedecía a un plan”, piensa el periodista, que durante sus primeros años de trabajo recorrió el mundo entero junto a su compañero de pupitre y aventuras, el recientemente fallecido Fernando Múgica, a quien dedica la obra. Juntos hicieron un periodismo de ese que ya no se estila: reporterismo puro y duro.

Un día, el redactor jefe de uno de los periódicos en los que trabajó J.J.Benítez, *La gaceta del Norte*, le ordenó cubrir una información ovni: “Fue mi Damasco particular”, recuerda en *Sólo para tus ojos*. “Las pesquisas se extendieron al mundo entero. Publiqué libros y cientos de artículos. Pero no fue suficiente. Una voz, en mi interior, me aconsejaba dejar el periodismo y dedicarme a la investigación en cuerpo y alma”. Y así lo hizo. Abandonó su puesto de trabajo, su prometedora carrera en las redacciones, y en 1979 se lanzó a lo que entonces parecía un precipicio.

Su aventura en el mundo editorial comenzó en 1975 con *Existió otra humanidad* y *OVNIS: SOS a la humanidad*. Ambos libros fueron un éxito. Llegaron otros trabajos fruto de sus averiguaciones como *TVE: Operación OVNI*, *Encuentros en Montaña Roja* o *100.000 kilómetros tras los ovnis*. Como decíamos, luego se lanzó al vacío. Y lo llenó de vivencias, experiencias y trabajo. En sus nuevos libros combinaba ovnis con otros misterios, pero con obras como *Sueños* o *La otra orilla* también se adentró en el mundo de su corazón y lo mostró. Escribió relatos, poesía, reflexiones... Su camino estaba marcado.

En 1984 llegó *Caballo de Troya*, una obra en la que dos astronautas viajan al pasado para conocer de cerca los hechos que vivió Jesús de Nazaret. Obtuvo éxito mundial. Ya nada sería igual. Se publicaron 9 entregas que suman cientos de ediciones.

En este tiempo, durante el cual nunca dejó la investigación, también se adentró en el mundo de la televisión. Buscó testimonios de quienes se habían topado con estos objetos para el programa *Más Allá* y rastreó lo desconocido en la serie *El busca del misterio*, pero su trabajo más ambicioso fue *Planeta Encantado*, una serie de documentales que efectuó con el mejor equipo y los medios recorriendo el mundo entero tras los enigmas de ayer, hoy y mañana.

Tras finalizar los *Caballo de Troya* retornó al testimonio puro y duro con *Estoy bien*, un libro que ha sido un éxito internacional y en el que recopila cientos de casos de personas que, de un modo u otro, certifican que existe vida tras la muerte, una vida que a él le llevó a vivir temporalmente en Durango (Cantabria), en donde se adentró en su aventura más ambiciosa: *Sólo para tus ojos*, el libro de toda una vida tras las luces desconocidas y sus ocupantes. Para él no hay duda: “Son naves de otros mundos y ellos sus ocupantes”. Este libro

deja que sean los testigos los que hablen, y es que lo que dicen es suficiente para mostrarlo. Eso sí, lo hacen a través de la máquina de escribir de este periodista, que sigue escribiendo en la vieja *Olivetti*. Y es que el auténtico periodismo que defiende y practica se hace con el ruido de las viejas teclas. "El reporterismo del portazo", dice Benítez.

"Frente a este libro caben las siguientes actitudes: sonrisa cínica, aplausos o confirmación de lo intuido"

Algunos casos...

ANTES DE QUE EXISTIERAN LOS OVNIS

"Los investigadores ovni somos historiadores a los que casi nadie cree"

Es imposible resumir los cientos de casos que aparecen en este libro, sin embargo expondremos alguno... Ni los mejores ni los peores. Y es que todos son importantes. El 24 de junio de 1947 comenzó la llamada era ovni, pero J.J. Benítez se ha encontrado a lo largo de su búsqueda con cientos de testigos de fenómenos extraños anteriores a esa fecha. Ha recogido muchos. Las palabras de los observadores, algunos de los cuales aún vive...

Poco antes de desencadenarse la Guerra Civil, allá hacia junio de 1936, en Barbate (Cádiz), los cielos se convirtieron en un auténtico espectáculo durante esos días. Las estrellas de luz corrían de un lado a otro, subían, bajaban, e iban a gran velocidad. Según lo que le explicaron los testigos, esas luces eran blancas, rojas, azules, amarillas... El pueblo entero lo vio. Todos pensaron que era un mal presagio: "No se equivocaron".

En septiembre de 1938, a bordo del yate Itzal, en pleno mar Cantábrico se observó un objeto que, según el testigo, se parecía al icono que tenemos de la estrella de Belén. Así se lo contó: "Era un objeto de grandes dimensiones, pero con pinchos o puntas. Presentaba una cola ancha, como un abanico de color amarillo. No escuché ruido. Volaba despacio y en vuelo perfectamente horizontal. No supe de qué se trataba".

¿MISIL U OVNI? EL TIEMPO LO RESUELVE TODO

"El desconocimiento conduce a la burla; el conocimiento al silencio"

Los buenos periodistas saben esperar... A veces, las informaciones tardan en surgir y la paciencia es la mejor consejera. Las prisas por ser el primero genera errores como el que tuvo lugar el

12 de junio de 1974, cuando en la mitad norte de la Península se observaron una serie de estelas luminosas que fueron observadas por miles de personas. Algunos pensaron que estaban causadas por un misil, pero el cuaderno de campo de J.J. Benítez se fue llenando de diferentes episodios que sucedieron en diferentes localidades que demuestran que esa noche pasó algo más que la observación de un misil perdido. Más de 40 años después, llega la verdad.

El piloto de un avión que cubría la ruta entre Barcelona y Santiago vio a la altura de Zaragoza una esfera roja con una estela detrás del mismo color. "Nosotros volábamos a 30.000 pies y aquello se encontraba más alto, a unos 50.000 pies". El artefacto se desplazaba diez veces más rápido que el avión...

En diciembre de 1992, J.J. Benítez localizó a Agustín Ortiz, coronel de artillería que la noche de autos de junio de 1974 tuvo un encuentro en la autopista Sevilla-Cádiz. Se trataba de un objeto rectangular que siguió al *Dodge* que conducía durante más de 80 kilómetros. Medía unos 60 metros y estaba cruzado de arriba a abajo por algo que le parecieron ventanillas. Se desplazaba en completo silencio... "Majestuoso", le dijo el testigo. "Detuve el camión y lo estuve observando. Le juro que digo la verdad. Finalmente, me metí en el camión, arranqué y proseguí el viaje. Aquello me siguió a la misma velocidad", le explicó. Y lo que decíamos de la paciencia. Dice Juanjo: "Dejé pasar un tiempo (sólo 14 años) y volví a conversar con Julián. La descripción fue idéntica".

EN TODO EL MUNDO

"Esto que os cuento sucede en todo el mundo y desde siempre"

En este libro no sólo hay testimonios de España. El periodista ha recorrido el mundo entero buscando huellas de la presencia de estos artefactos.

En el año 2000, el autor del libro viajó hasta Chicago, en donde había tenido lugar un "paseo" de no identificados junto a unos laboratorios nucleares. "Fue una noche de octubre de 1984... Tomé los prismáticos y quedé asombrado. Había cinco objetos, muy cerca de las instalaciones. Parecían platos soperos, puestos boca abajo. Cada plato tendría cinco o diez metros de diámetro", le contó al investigador navarro uno de los testigos, un científico que trabajaba en las instalaciones.

Uno de los casos que ha investigado el autor le llevó hasta la ciudad de Perth (Australia). Los protagonistas de este caso que tuvo lugar el 21 de enero de 1988 eran un matrimonio que iba en

coche. Vieron unas extrañas luces a un lado y la radio dejó de funcionar. Al mismo tiempo, otra luz se acercó frontalmente al vehículo. "De pronto, la luz se detuvo y se dirigió hacia nosotros. Se colocó sobre el auto y oímos un fuerte ruido en el techo. Y el auto fue arrastrado hacia lo alto... ¡Levitamos! Mientras estábamos en lo alto bajé el cristal de la ventanilla y saqué la mano, tocando el objeto. Era tibio y esponjoso", le narró el testigo, que le explicó cómo el objeto dejó de elevar el auto, que chocó violentamente contra el asfalto.

ENCUENTROS CON HUMANOIDES

"No deseo cambiar nada; el mundo cambiará cuando llegue el momento"

Si hay un tipo de casos que ha interesado a J.J. Benítez son los episodios de este tipo. Son los llamados "encuentros en la tercera fase". Para él, una de las claves del fenómeno ovni está en estos episodios. Nos quedaríamos cortos si dijéramos que son cientos los casos que hay en sus archivos... ¡Hay miles!

Llegó al lugar de los hechos pocos días después de los hechos. En esta ocasión no perdió un minutos... **El escenario es Outes (La Coruña). Y la fecha, 23 de diciembre de 1980.** El testigo, Manuel V. Fernández, iba en coche, pero el motor se paró de forma enigmática. Entonces vio frente a él algo muy extraño: una especie de cilindro con una cúpula en los alto. Se abrió una puerta y salieron cuatro individuos: "Medían 1,40 de altura aproximadamente, con trajes ajustados al cuerpo. Delante tenían un cristal, pero no alcancé a ver las caras. Me recordó a la protección de los soldados". Los seres estaban como flotando a un palmo de la tierra. Volvieron al "cilindro", y el testigo partió, al igual que la nave. No comentó con nadie lo sucedido. Y no era para menos. Mientras los hechos sucedieron, Manuel sintió como hipnotizado. Fue entonces cuando sucedió lo más sorprendente: "Me tomaron por los codos y me levantaron".

Esta extraña experiencia ocurrió el agosto de 2002. La protagonizó en Bretaña (Francia) una joven llamada Helena Corolina Gutierrez, que le explicó al autor en Colombia que se encontraba entonces en un camping con muchas otras familias. "Una noche, a eso de las dos y media de la madrugada, me desperté. Salí y di unos pasos... En esos momentos, al mirar de frente, observé como un grupo de seres. Estaban de pie. Formaban un círculo. Parecían estar comunicándose. Medían como dos metros y vestían trajes negros, todos idénticos, de apariencia plástica... Sentí que me miraban". En ese momento, la testigo sintió pánico y regresó a la

tienda. En el libro hay muchos casos de este tipo... ¿Qué son esos extraños personajes?

ÁNGELES AYER, EXTRATERRESTRES HOY

"La verdad fue escondida en el corazón del hombre; el único lugar en el que no mira casi nadie"

Algunos de los casos que se ha encontrado a lo largo de sus pesquisas por todo el mundo dan la sensación de que son episodios que, de ocurrir en otra época y contexto, hubieran sido interpretados de otra forma. *Sólo para tus ojos* es una obra con pocas opiniones. En esta ocasión es mejor que las opiniones las ponga el lector...

Los hechos ocurrieron en Salillas (Huesca) en diciembre de 1976. El protagonista de los hechos es Tío Agustín, una de las personas más conocidas y queridas en la localidad. Ya estaba acabando su jornada cuando dos objetos, como paraguas al revés, se acercaron hasta donde se encontraba, junto a la puerta del pequeño supermercado que regentaba. Sobre la parte de abajo de cada "móvil", había dos seres. Medían unos dos metros y medio. Eran un hombre y una mujer. Vestían una especie de traje de buzo como escamado. El hombre no tenía pelo pero la mujer sí. Le hablaron, le dijeron que venían de otro mundo y cuando les pidió una prueba de ello le pidió que tocara el abside de una iglesia que había al lado de donde estaba. "Brotará agua", le dijeron. La piedra estaba como mojada... Era como si hubiera surgido una fuente. Aunque la iglesia se encontraba al lado del supermercado, al Tío Agustín le costó mucho andar ese espacio, que era de unos pocos metros. Era como si una telaraña le atrapara... Los dos seres volvieron a esa extraña nave, que salió volando hacia el infinito. El protagonista de los hechos jamás se recuperó. Enfermó... y murió. A la vez que el veía aquello, los vecinos de la localidad observaron sobre la localidad un extraño objeto, que estuvo horas sobre el pueblo. Era una especie de nube alargada y rojiza. Entre los testigos del hecho se encontraba Tío Agustín, que tuvo que marcharse. Y ya sólo, después de dejar al resto de gente, le sucedió lo relatado. Le contó lo ocurrido a su mujer. Nunca se lo diría a nadie más. Se llevó a la tumba el misterio.

Ocurrió en Barbate (Cádiz) hacia julio de 1977, a las diez y media de la noche. La luz se fue en toda la localidad, ¿por qué? No se sabe, pero es algo que sucede en muchos otros casos. Francisco José Reyes, con quien el autor del libro pudo hablar, explicó cómo la luz volvió, pero el misterioso apagón se repitió varias veces. Salió del gimnasio en donde se encontraba. Entonces lo vio... Y llamó al resto de amigos. Junto a un tractor cercano había un extraño ser

de más de tres metros: "Primero lo vimos como agachado. Después se incorporó. Vestía un traje plateado. Parecía interesado en el vehículo. Tenía un pieza del tractor en las manos y la miraba". Sus movimientos eran muy extraños... Los testigos estaban como a diez metros del extraño ser, pero se asustaron y entraron en el gimnasio. Juanjo se desplazó al lugar: "En cuanto tuve noticia del asunto me personé y conversé con el dueño de un taller mecánico que se levantaba a cinco metros del sitio donde vieron el ser. El tractor, en efecto, era de un cliente, pero no le faltaba ninguna pieza. Fue reparado y se lo llevo." Y averiguo que esa misma noche, a apenas doscientos metros, ocurrió lo siguiente: "Varios pescadores fueron testigos del paso a baja altura de una esfera silenciosa y de un intenso color rojo. Se dirigía hacia el mar".

J. J. BENÍTEZ



En 2016, J. J. Benítez cumplió 70 años y 50 en el periodismo. Ha dado la vuelta al mundo más de cien veces, pero solo se considera a salvo en Barbate, el pueblo de su padre. Y allí espera morir. Mientras tanto, lee, disfruta de la vida y, sobre todo, piensa. En los ratos libres escribe y pinta. Cree haber cumplido su “contrato”, como no podía haber sido de otra manera...

www.jjbenitez.com
www.planetabenitez.com